



De la sucursal a la digitalización. Evolución de las herramientas financieras

Estamos cumpliendo más de un año desde la llegada de la pandemia que lo cambió todo. La súbita irrupción del COVID-19 a México provocó una revolución en la forma de vida de todas las personas, cambiando sus hábitos hacia una modernización acelerada. Desde pedir alimentos, hacer el super, trabajar o estudiar, todas estas actividades adquirieron una nueva dimensión, enfocándose a la operación a distancia por medio de tecnología.

El universo financiero también ha sido parte de grandes cambios que resultaron de los efectos de la pandemia, provocando que el ecosistema diera un gran paso hacia su evolución, fortaleciendo la rapidez y la eficiencia por medio de la digitalización en sus procesos y abriendo una gran oportunidad para que la gente participe en el sistema financiero, tal y como lo indica la CNBV a través de los diversos programas de inclusión financiera, en los que que en México cerca del 98% de la población mayor de 18 años tiene la posibilidad de acceder a un instrumento financiero, pero el 32% no lo hace.

Adicionalmente, la Comisión anota que de los 54 millones de usuarios que poseen algún instrumento financiero, únicamente el 22% utiliza servicios por medio del teléfono, por lo que es importante generar una mayor apertura hacia las finanzas digitales.

Fintech, el nuevo modo de hacer finanzas

El avance digital ha significado un salto gigantesco en el sector, propiciando un terreno más competido. Si bien la banca tradicional ha incluido las operaciones electrónicas para convivir con la realidad actual, es la industria de la tecnología financiera (*o fintech*) la que está trazando la nueva era para los modelos de hacer transacciones, dando mayor valor al dinero de muchos usuarios al alcance de una computadora o un *smartphone*.

Al respecto, Marcelo de Fuentes, CEO de Fundary, institución de tecnología financiera basada en el modelo de fondeo colectivo para empresas, comenta: *“Las fintech constituyen la base de la digitalización económica. Gracias a este concepto, todos los participantes del universo financiero se han incorporado al mundo virtual, volviéndose más sencillos de entender y más fáciles de alcanzar para mucha gente, logrando así una democratización sin precedentes. Bancos, aplicaciones, empresas digitales de fondeo, crédito y financiamiento han sabido aprovechar tecnología disruptiva como inteligencia artificial, Internet de las cosas o big data, cambiando las sucursales tradicionales por productos y servicios financieros digitales que propicien una mayor productividad y un mejor aprovechamiento del tiempo y el recurso”*.

Abrir el espectro financiero a las PyMES

Una de las finalidades primarias del sector *fintech* es la apertura de los servicios no sólo a particulares, sino también para beneficio de pequeños y medianos empresarios, favoreciendo no sólo su recuperación, sino apoyo al sector que forma el pilar más fuerte de la economía mexicana.

El acceso y uso de soluciones financieras digitales ayudan a muchas empresas a planificar diversas situaciones, desde metas a diversos plazos hasta emergencias inesperadas, justamente como la situación de contingencia que ha hecho desaparecer más de un millón de negocios. Por ello, la industria *fintech* se perfila como la gran aliada de las PyMES por medio del otorgamiento de créditos y modelos de inversión más eficientes, con menores costos y mayor rendimiento.

Como muestra de lo anterior, a diciembre del 2020, Fundary ha otorgado 668 créditos y aprobado un total de 819 inversionistas con rendimientos anuales de hasta el 24%, convirtiéndose en una solución de fondeo colectivo ideal para las empresas que buscan reactivar su flujo de capital o añadir recursos a su modelo de negocios.

Al surgir directamente en un ecosistema tecnológico, la industria *fintech* ha demostrado ser un elemento esencial en la revolución financiera. Entre sus ventajas podemos destacar el alto conocimiento en nuevas tecnologías, que son más intuitivas, simples y de menor costo, lo que lleva a una mayor especialización en sus servicios y a una oferta más amplia de soluciones (pagos, ahorro, inversiones, fondeos, etc.) para favorecer a una nueva generación de usuarios que buscan rapidez, eficiencia y el mayor valor a su dinero.